



A1577

30/01/2003 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO, TONY BLAIR

Madrid, 30-01-2003

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Quiero, en primer lugar, agradecer al Primer Ministro Tony Blair que haya venido esta tarde a Madrid, haciendo una escala y una parada en su viaje a Washington, a Camp David, y que hayamos tenido la oportunidad de cambiar impresiones en general sobre la situación, especialmente, como es natural, sobre la situación creada por Irak.

Yo quisiera decirles en esta introducción algunas consideraciones, que son las siguientes:

En primer lugar, nosotros hacemos esfuerzos continuos por la paz y para la paz. Queremos y deseamos la paz, y queremos y deseamos que la crisis que ha sido creada por Irak se resuelva pacíficamente. Esto depende de que el régimen iraquí cumpla con las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Trabajamos, por lo tanto, en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y específicamente en el marco de la Resolución 1.441, que fue aprobada por unanimidad del Consejo de Seguridad.

Esa Resolución 1.441 mereció expresamente el apoyo de la Unión Europea en el Consejo Europeo celebrado en Copenhague; mereció el apoyo expresamente de los cuatro países europeos que forman parte del Consejo de Seguridad el pasado lunes en Bruselas; mereció el apoyo de los diecinueve países que forman parte de la Alianza Atlántica en la Cumbre que celebramos en Praga y hemos tomado buena nota de que la Resolución 1.441 también fue aprobada y manifestada positivamente una valoración al respecto por la Liga Árabe.

Quiero recordar que la Resolución 1.441 determina una última oportunidad para el régimen de Sadam en torno a sus obligaciones de desarme y que se debe atener a serias consecuencias si no se acredita que sus obligaciones de desarmarse se han cumplido.

Quiero recordar que en esta situación estamos, al menos, desde el año 1991, en la Resolución 687 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que establece un desarme sin condiciones de todo el armamento nuclear, químico, biológico, de misiles o

de cualquiera que pueda disponer el régimen de Sadam. Desde el año 1991 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha condenado en nueve ocasiones los incumplimientos por el régimen de Sadam Husein de las Resoluciones de las Naciones Unidas, en nueve ocasiones, y la Resolución 1.441 es la que establece una última oportunidad y advierte de las consecuencias de no cumplirla.

Los trabajos que han realizado los inspectores, que agradecemos profundamente y que van a seguir realizando, no han acreditado ese desarme. Quiero recordar que la obligación del régimen iraquí es cooperar activamente con los inspectores, que no tienen la obligación de descubrir armamentos, sino de verificar estrictamente que el régimen iraquí se ha desarmado en cumplimiento de las Resoluciones del Consejo de Seguridad.

La cuarta cuestión que quisiera plantear es que yo deseo, pretendo y prefiero que, naturalmente, esta cuestión se siga desarrollando en el ámbito de las Naciones Unidas y, específicamente, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y que desde luego deseamos también, y deseo especialmente, que pueda darse lugar y que pueda ser posible una segunda Resolución del Consejo de Seguridad, en virtud de la cual el Consejo de Seguridad asuma sus responsabilidades, evalúe la situación y tome las decisiones que las circunstancias aconsejen en ese momento. Eso será una muy buena señal de que hay una unión y una comunión de toda la Comunidad Internacional para defender la legalidad y para la propia responsabilidad del Consejo de Seguridad.

Por último, quiero hacer mención a los riesgos que efectivamente afrontamos, que son para mí, fundamentalmente, los riesgos que produce la vinculación de las armas de destrucción masiva en manos de regímenes dictatoriales, que han demostrado su agresividad, que ya las han utilizado, incluso contra su propio pueblo, y los grupos terroristas. Vuelvo a decir una vez más que la vinculación entre terrorismo y armas de destrucción masiva no forma parte del terreno de la fantasía, sino que es una realidad, y vuelvo a decir que nadie puede mirar hacia otro lado cuando se está ante la posibilidad de que grupos terroristas puedan acceder a la posesión y, en su caso, utilización de armas de destrucción masiva. Ésa es una grave responsabilidad por parte de todos, que naturalmente merece la pena ser tenida en cuenta.

Nosotros queremos la paz y la seguridad de todos, y sabemos que la paz y la seguridad de todos pasa por el respeto a la legalidad y no pasa por aceptar violaciones de la legalidad. Y sabemos que la responsabilidad recae plenamente en quien tiene que demostrar y no ha demostrado hasta ahora que cumple con las Resoluciones del Consejo de Seguridad.

Señores, sobre estas y otras ideas siete Jefes de Gobierno y un Jefe de Estado, en concreto, los Jefes de Gobierno que estamos aquí presentes, más los Primeros Ministros de Italia, de Portugal, de Dinamarca, de Polonia, de Hungría, el Presidente de la República Checa y, según me ha comunicado esta tarde, también el Primer Ministro de la República Eslovaca comparte nuestras ideas, hemos manifestado estos criterios hoy en algunos medios de comunicación en el mundo. Nos queremos ratificar en ello, y esperamos y deseamos que, con nuestros esfuerzos por la paz, por la seguridad y también por una nueva Resolución del Consejo que nos permita afrontar esta situación con todas las garantías de sacarlo adelante para bien de la paz y de la seguridad del mundo, vamos a continuar haciendo el esfuerzo mayor que esté a nuestro alcance.

Sr. Blair.- Muchísimas gracias, José María. En primer lugar, quisiera expresar mi gratitud al Presidente Aznar por haberme dado la bienvenida aquí, en España.

Quiero decir que estoy muy contento de que estemos completamente de acuerdo en cuanto el camino a seguir para resolver esta cuestión. Pienso que él tiene toda la razón cuando plantea la pregunta de por qué estamos en esta situación y es debido a la historia de Sadam Husein, del régimen iraquí, quien durante muchos años ha escuchado a las Naciones Unidas, en sucesivas Resoluciones, pedirle que él mismo se deshaga de todas las armas químicas, biológicas, posiblemente nucleares, que han sido objeto de numerosos procesos de inspección que han fracasado. Han pasado por una situación en la que en 1998, cuando todavía quedaban bastantes armas químicas y biológicas, los inspectores fueron efectivamente expulsados de Irak, y el mundo se ha unido de nuevo ahora en una nueva Resolución, la 1.441, para dar a Irak y a Sadam Husein una última oportunidad de desarmarse y de dismantelar estas arma.

El motivo por el que las Naciones Unidas han asumido esta postura, no solamente en los últimos meses, sino a lo largo de muchos años, es por la amenaza que estas armas representan en manos de Sadam Husein, quien ha utilizado estas armas, no solamente contra otros países, sino también contra su propio pueblo.

Por lo tanto, estamos en una situación en la que, como hemos dicho en ese artículo firmado hoy con otros líderes, insistimos en que Sadam Husein cumpla las Resoluciones de Naciones Unidas. Esta última Resolución deja muy claro que su deber es colaborar plenamente con los inspectores en este proceso de desarme, que debemos apoyar a los inspectores de Naciones Unidas para garantizar que ese proceso de desarme se produzca pero, que si no se puede producir a través de los inspectores de armas de Naciones Unidas el cumplimiento de la Resolución de Naciones Unidas, habrá que conseguirlo por otros medios.

Yo estoy también completamente de acuerdo con el Presidente Aznar en cuanto a que nadie quiere que haya un conflicto en esta situación; pero también tenemos el deber de proteger a nuestros pueblos en un mundo que está amenazado, no solamente por el terrorismo internacional, sino también por el tema de las armas de destrucción masiva y su proliferación.

También creo que ambas cuestiones están relacionadas y, cuando nuestra gente vea las amenazas que les rodean y los problemas que plantean estos grupos terroristas, el hecho de que estos grupos terroristas no dudan en absoluto a la hora de matar a grandes números de personas inocentes y el hecho también de que conocemos la existencia de estos tipos de armas biológicas, químicas, incluso posiblemente nucleares que proliferan en el mundo, yo siempre le digo a la gente que es sólo cuestión de tiempo que estas amenazas se produzcan de una forma devastadora.

El motivo por el que actuamos de esta forma no es porque queramos un conflicto, sino porque necesitamos proteger la paz y la seguridad de nuestra gente.

Por lo tanto, yo creo que éste es un momento importante para todos; es una prueba de la seriedad con la que estamos tratando este tema de las armas de destrucción masiva; es también una prueba para Naciones Unidas y para la Comunidad Internacional en cuanto

como se resuelva a través de Naciones Unidas, que es lo que queremos que suceda, y también es una prueba para nuestra voluntad política y nuestra decisión.

Estoy agradecido porque el Presidente Aznar ha demostrado un gran liderazgo en estas cuestiones, planteándoselas a la gente, a la opinión pública, y diciendo, como hemos dicho en este artículo conjunto hoy, que éste es un tema al que debemos enfrentarnos. Nos podemos enfrentar a él a través de la Comunidad Internacional, pero hay que insistir en que se resuelva el tema para proteger a toda la población y para convertir al mundo en más seguro y más pacífico en el futuro.

P.- Primer Ministro Blair, se ha dicho que el tiempo o que el estado de la economía podrían ser motivos para iniciar las actividades militares pronto, en lugar de después. ¿Son éstas las razones para dar a los inspectores solamente semanas en vez de meses para empezar un guerra?

Para el Presidente del Gobierno. Quisiera saber por qué no involucraron a más socios europeos en la carta de las ocho. ¿No están debilitando así la política común europea?

Sr. Blair.- En cuanto a su primera pregunta, lo que va a marcar el momento de una intervención militar y el calendario para ello serán las razones y también si el proceso de Naciones Unidas, a través de los inspectores, puede tener éxito.

Aquí quiero decir algo muy crucial, que es algo a lo que ya se ha referido el Presidente Aznar, cuando ha intervenido anteriormente: el deber de Sadam es colaborar plenamente con los inspectores de Naciones Unidas. Esto no significa solamente darles accesos a diversos lugares, sino que significa también permitir que los testigos puedan ser entrevistados adecuadamente, libres de intimidación o de segundas intenciones iraquíes. Significa también una declaración veraz y honesta de todas las armas que tiene, y contarnos en particular qué es lo que ha ocurrido con las miles de toneladas de estos materiales y municiones que sabemos quedaron atrás después de 1998.

La verdadera importancia del informe del doctor Blix, presentado el lunes, es que no ha respondido a estas preguntas clave sobre lo que ha ocurrido con las armas que quedaron atrás después de 1998, ni tampoco está permitiendo que los testigos sean entrevistados adecuadamente. Eso, por lo tanto, no es cooperar.

Lo importante, y eso es lo que determinará el momento de cualquier medida que se tome, es que Sadam se dé cuenta de que la cooperación, no solamente significa algo de cooperación, sino que significa una cooperación plena, porque eso es lo que dice la Resolución 1.441 de Naciones Unidas. Si no obligamos a que cumpla esa Resolución, nos veremos en una situación idéntica a la de los años 90 cuando los inspectores llegaron allí y buscaron un poco, como si se tratara de una agencia de detectives, que no lo son. Sadam esconde su armamento y se pasan años intentando hacer su trabajo sin conseguirlo.

Como he dicho, no puede quedar ninguna duda respecto a cuál es el deber de Sadam, ni sobre lo que significa la Resolución 1.441, y es eso, la falta de cumplimiento de esa Resolución, lo que decidirá si se realiza una acción militar y el momento de hacerla.

Presidente.- Yo le quiero decir que, como he dicho al comienzo de mi intervención, nosotros estamos estrictamente en el marco del respeto a la Resolución 1.441 del Consejo de Seguridad, estamos estrictamente en el aval que de esa Resolución estableció el Consejo Europeo de Copenhague y estamos estrictamente en el aval que de esa Resolución estableció el Consejo Atlántico en su reunión de Praga. Es exactamente en lo que estamos, no es otra la posición que estamos defendiendo y justamente algunos Primeros Ministros hemos decidido reflejar esas ideas, que son las ideas reflejadas en la Resolución, por la Alianza Atlántica y por la Unión Europea, en un artículo.

Yo no creo que haya muchos precedentes de que ocho o nueve, en este caso, Primeros Ministros firmen artículos conjuntos y manifiesten esa posición; pero, en todo caso, creo que es una buena cosa que se haya producido. En todo caso, estamos y seguiremos en el marco de esos compromisos que nos obligan a todos.

P.- Parece haber, sin embargo, una leve diferencia de interpretación del artículo. El Primer Ministro británico ha dicho que, si no puede ocurrir a través de Naciones Unidas, tendrá que ocurrir a través de otros medios. ¿Podemos suponer que España y los otros países firmantes de este artículo aceptan que, si Naciones Unidas no consiguen llegar a un acuerdo porque Francia o Alemania lo bloqueen, entonces España y los demás países apoyarían una intervención militar sin una segunda Resolución?

Sr. Blair. En primer lugar, quiero dejar claro lo que estoy diciendo. Si el proceso de desarme no puede tener lugar a través de los inspectores, tendrá que ocurrir por la fuerza. Yo creo que ésa es la postura que coincide con la expresada por las Naciones Unidas en la Resolución 1.441. No acepto en absoluto que Naciones Unidas no vaya a apoyar la postura que yo acabo de describir. En muchas ocasiones, como sabrán, he expresado lo que opino que sería la situación si los inspectores certificaran una violación o certificaran unos hechos que representasen una violación, y, por lo tanto, hubiese después un uso no razonable del veto.

Pero, como he dicho, no creo que vayamos a llegar a esa situación. Lo que yo quiero decir, y lo que creo que opina casi todo el mundo, es que, si el proceso de desarme no se puede producir a través de los inspectores de Naciones Unidas, entonces debería tener lugar, con la autoridad y consentimiento de Naciones Unidas, por la fuerza porque ésa sería la única alternativa si fracasa la vía de los inspectores. En otras palabras, como he dicho, lo inevitable es el desarme y es decisión de Sadam elegir los medios, ya sea a través de los inspectores o de otra forma.

Presidente.- En todo caso, yo creo que en este momento tenemos que concentrarnos en lo que estamos, en lo que hemos dicho. Efectivamente, lo que se ha hecho, por ejemplo, con los inspectores, no es tanto prorrogar su trabajo, como alguien ha dicho, sino hemos dado más plazo al régimen iraquí para que demuestre que no tiene armas de destrucción masiva y que ha cumplido las Resoluciones del Consejo de Seguridad. En eso debemos concentrarnos y en aunar todos nuestros esfuerzos justamente para conseguir el mayor acuerdo posible de todos.

Eso es justamente lo que decimos en nuestro artículo de hoy. Por eso apelamos a la unidad de todos y apelamos a la responsabilidad coherente y congruente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

P.- Ambos han utilizado las palabras "última oportunidad" y, sin embargo, el Presidente español nos acaba de hablar de darle a Hans Blix más tiempo. Cuando dicen "última oportunidad", ¿a cuánto tiempo se refieren? ¿Incluirán una fecha límite a esa segunda Resolución?

Sr. Blair.- La forma de una segunda Resolución, por supuesto, es algo que hemos comentado; pero el momento, como he dicho en muchas ocasiones, no es cuestión de fijar una fecha límite arbitraria, sino es cuestión de tomar una decisión en cuanto a si Sadam va realmente a colaborar con los inspectores de armas o no. Por eso digo que lo verdaderamente crucial que hay que tener en cuenta es que el trabajo de los inspectores no consiste en jugar al escondite con Sadam, no consiste en ir allí para ver si encuentran algo mientras él intenta ocultarlo; la tarea de los inspectores es ir allí y, con la plena colaboración de Irak, inspeccionar, destruir el armamento y continuar con esa vigilancia. Así es como debe funcionar.

Por lo tanto, el tiempo que sea necesario es el tiempo necesario para que lleguemos a una decisión sobre si Sadam está colaborando o no. Hans Blix dijo el lunes que Irak no está colaborando totalmente y va a tener que colaborar plenamente. Eso es lo que dice la Resolución 1.441, y pienso que es bastante instructivo en este debate volver a la Resolución 1.441 y leerse el contenido exacto de esa Resolución, porque allí se definen las obligaciones que tiene Sadam, y esas obligaciones, todas ellas, deberán cumplirse. Por lo tanto, ésta es la decisión que determinará esa fecha límite.

Presidente.- No quiero recabar para mí la paternidad de la expresión "última oportunidad". Simplemente la comparto con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con la Unión Europea y con la Alianza Atlántica, que no es mala compañía.

P.- Es una pregunta para el Primer Ministro Tony Blair. El mundo entero tiene certeza de que el régimen de Corea del Norte tiene armas de destrucción masiva y que, además, oprime a su pueblo; pero en cambio el mundo entero no tiene certeza de que el señor Sadam Husein tenga armas nucleares en este momento. ¿Por qué entonces esta coalición internacional no amenaza con atacar a Corea del Norte y sí lo hace con Irak? ¿Es por qué en Corea del Norte no hay petróleo?

Sr. Blair.- Una vez más, es una pregunta que se me ha planteado en numerosas ocasiones. Corea del Norte es una preocupación muy real para la Comunidad Internacional. Está muy claro que el tema de las armas de destrucción masiva no atañe únicamente a Sadam, pero hay Resoluciones de Naciones Unidas que se remontan ya a doce años en el caso de Sadam y Sadam ya ha utilizado armas químicas contra su propio pueblo.

Eso no significa que vayamos a ignorar a Corea del Norte. De hecho, Naciones Unidas va a mantener un debate pronto sobre Corea del Norte y habrá distintas estrategias que adoptaremos para distintos países con relación a esto. Cuáles serán esas estrategias es algo que discutiremos con nuestros aliados y socios. Pero el hecho de que Corea del Norte también sea un problema que hay que debatir no significa que vayamos a evitar hacer cumplir la voluntad de Naciones Unidas con relación a Sadam. Ésta es, simplemente, una de las razones por las que yo creo tan apasionadamente que tenemos que resolver este tema de Sadam.

Si llegamos a un punto de vista mundial, de toda la Comunidad Internacional, sobre Sadam y sobre la necesidad de desarmarle, y si después no hiciéramos cumplir esa decisión, evidentemente si pasásemos a Corea del Norte y dijésemos "ahora nos vamos a sentar con ustedes a ver como resolvemos el problema que ustedes nos plantean", ¿cree alguien que Corea del Norte nos tomaría en serio? Por eso es importante resolver este problema. Quizás podía haber habido doce años de Resoluciones sobre Corea del Norte, pero no ha sido así. Ha habido doce años de Resoluciones sobre Sadam y por eso hay que resolverlo ahora. Si lo resolvemos bien, nos ayudará, sin duda, a resolver pacíficamente los problemas en otras naciones.

Presidente.- Yo creo que la coherencia consiste en pedir que se cumplan las Resoluciones del Consejo de Seguridad, que para eso están, y el tiempo viene del año 1990 en este caso, ni más ni menos.

P.- A los dos líderes. En vista de que las protestas o la polémica que ha creado la iniciativa del artículo son, sobre todo, de tipo formal, yo pediría que aclararan cuál ha sido el procedimiento exactamente. Se ha dicho: "estamos de acuerdo con el contenido, pero no con la forma en que se ha hecho esto". Esto lo han dicho varios países.

En concreto, sabemos que "The Wall Street Journal" tuvo una iniciativa y que el Presidente Aznar hizo el primer borrador; pero no sabemos si esto quiere decir que "The Wall Street Journal" se dirigió al Presidente Aznar y, sobre todo, no sabemos quien decidió qué países recibían el artículo para poder suscribirlo y qué países no lo recibían.

Y una cosa muy concreta. Hay un párrafo en el que se alaba la contribución de Estados Unidos a la paz, la democracia y la libertad en Europa durante la última guerra. Yo querría saber si eso también es obra del Presidente Aznar porque, aunque el párrafo es totalmente correcto, no se aplica precisamente al caso español.

Presidente.- Realmente no sé la importancia que puedan tener algunas de estas cosas. No recuerdo en este momento quién es el padre de la idea de escribir un artículo, pero tampoco creo que hayamos cometido ningún delito escribiendo un artículo. Solamente hemos escrito un artículo, en el cual expresamos nuestro respeto por las Resoluciones del Consejo de Seguridad, expresamos nuestro respeto y nuestro acuerdo con las Resoluciones de la Unión Europea y con la Alianza Atlántica. Solamente es lo que hacemos en el artículo y decimos que las relaciones entre la Unión Europea y los Estados Unidos son muy importantes, que nos preocupan y que debemos procurar siempre tender en la relación trasatlántica puentes, cauces, vínculos de entendimiento y no de diferencia.

Es lo que queremos expresar y expresamos que eso es bueno para la paz y la seguridad en el mundo, y estamos decididos a trabajar por ello. Me parece que eso es bastante razonable.

Por otra parte, creo que no podemos escribir la historia de otra manera a como fue y, por lo tanto, no es cuestión de debatir sobre qué es lo que podría haber pasado si se hubiese hecho lo que no se hizo, sino simplemente sacar las lecciones correspondientes de la Historia y determinar que, efectivamente, la paz, la seguridad y la libertad del mundo están mejor garantizadas si hay un sólido vínculo trasatlántico entre Europa y los Estados Unidos.

P.- Con su decisión se alejan bastante de la visión de Francia y de Alemania en el tema de Irak. Parece que estos dos Gobiernos se han aislado un poco. ¿Qué les recomiendan ustedes al Gobierno de Francia y al de Alemania en el contexto del conflicto de Irak?

Presidente.- Yo no estoy aquí para dar recomendaciones ni consejos a nadie. Ni se me ha pedido e incluso, si se me pidiese, tampoco los daría. Yo respeto la posición de todos, pero me atengo claramente a lo que hemos dicho: el marco de las Naciones Unidas, de la OTAN y del Consejo Europeo es nuestro marco, y deseamos que nuestros esfuerzos por la paz y la seguridad den resultado. Vamos a hacer todo el esfuerzo que esté en nuestra disposición para conseguir que las cosas de hoy en el mundo sean más tranquilas, más seguras, con paz para todos.

Sr. Blair.- En primer lugar, quiero simplemente señalar que la postura de la Unión Europea, que fue definida por los Ministros de Asuntos Exteriores ya hace bastante tiempo, apoya plenamente la Resolución 1.441 y nuestro artículo está basado en la necesidad de hacer cumplir esa Resolución. El artículo, como se acaba de decir también hace un momento, se escribió para dejar claro nuestro apoyo para una relación sólida entre Europa y Estados Unidos.

Quiero decir muy francamente que habrá cuestiones en las que Europa y Estados Unidos no estarán de acuerdo --hay temas de comercio en los que no hemos estado de acuerdo o temas del cambio climático--, pero también creo que es importante que, en la medida de lo posible, Europa y Estados Unidos se den cuenta de que lo que les une es infinitamente más importante que cualquier cosa que pueda dividirles. Creo que, cualesquiera que sean las diferencias que surgen de vez en cuando, cuando estamos unidos, el mundo es un lugar más seguro y más en paz y, a veces, simplemente hace falta que nos recuerden ese sencillo hecho a ambos lados del Atlántico.

Puede que haya gente que piense que es una buena forma de proceder el que nos apartásemos más, pero no lo es. Los únicos que pueden beneficiarse de un distanciamiento entre Europa y Estados Unidos son aquellos que no defienden ni los intereses de Europa ni los de los Estados Unidos. A veces, es importante remontarse a ese hecho fundamental y repetirlo.

Presidente.- Muchas gracias.